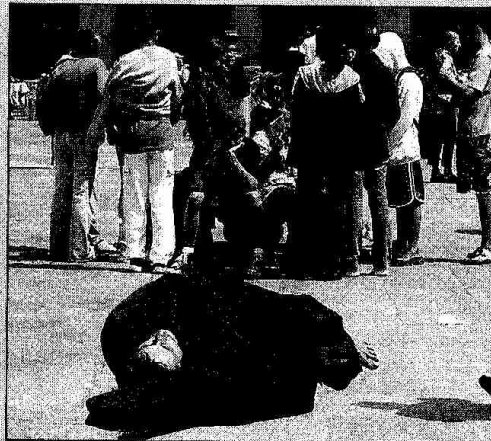


EN IMAGENES



Estudiar español al aire libre. Algunos estudiantes extranjeros aprovechan el buen tiempo para repasar sus apuntes de español. El suelo de la Plaza y una farola, el mejor pupitre. /BARROSO



Cualquier lugar vale para una siesta. Esta imagen sorprendió a propios y a extraños ayer. Un mozo dormía plácidamente bajo el sol acompañado de su guitarra en un banco de la Plaza. /BARROSO



Recorrido motorizado por la Plaza. Aunque los vehículos no entran en la Plaza, el patinete motorizado es una buena opción para dar vueltas por la zona céntrica peatonal sin cansarse. /BARROSO

SALUD ■ ASOCIACIÓN DIABETOLÓGICA SALMANTINA

Verano con diabetes

Cuarenta niños aprenderán, de campamento en Soria, a tratar su enfermedad

C. ALONSO

Encuentros entre amigos y desconocidos, emoción y nervios, mochilas amontonadas, saludos de monitores y despedidas emotivas de sus padres. Un total de cuarenta niños, la mayoría diabéticos, salían ayer a mediodía de la plaza de Gabriel y Galán en autobús con destino a Soria.

El albergue de Caja Duero en el municipio de Salduero acogerá durante los próximos quince días a este grupo de chicos acompañados de un equipo sanitario, nueve monitores y un coordinador en el cuarto campamento estival que organiza la Asociación Diabetológica Salmantina.

Las actividades de ocio, como en un campamento cualquiera: marchas, juegos, ginkanas... La única característica especial es que los niños, con edades entre los ocho y los diecisiete años, además de disfrutar aprenderán a tratar su enfermedad correctamente. Una pequeña clase teórica al día sobre educación diabetológica, autocontrol, tipos de insulinas, alimentación y cuidados servirá para que los chicos "vivan menos limitados", tal y como señalaba Jorge Manjón, coordinador del campamento.

"Cuanta más información tengan para saber controlar la diabetes, más libres serán", resumía Manjón como filosofía de este encuentro.



El grupo de cuarenta niños participantes en el campamento para diabéticos antes de partir hacia Soria. /BARROSO

"Cuanta más información tengan para saber controlar la diabetes, más libertad serán", resumía el coordinador

LOS DETALLES

Aprender con la convivencia. Tras cuatro años consecutivos los monitores reconocen que en la convivencia de los niños es donde más aprenden a tratar su enfermedad, ya que se aconsejan unos a otros.

Más preocupados. A la vuelta del campamento, los padres notan una mayor preocupación de los chicos, en los alimentos que deben consumir y en los cuidados.